

Bulletin



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.

Se suscribe en esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, Fuentel del Rey núm. 18.

—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN, en Orense, por trimestre, 2 ESCUDOS.

—Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 3 ESCUDOS.

—Números sueltos, 150 MILÉSIMAS.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en telégrafo de 4. Idel actual me dice lo siguiente:

No ocurre novedad.

Siguen presentándose a indulto los dispersos carlistas, habiéndolo hecho hoy en Castellón, 28 de agosto y 29 de setiembre.

Lo que tengo la satisfacción de comunicar a los habitantes de esta provincia. Orense 4 de setiembre de 1869.—El Gobernador, Alejandro González Olivares.

El Ilmo. Sr. Regente de la Audiencia de este territorio en comunicación de 31 de agosto último me dice lo siguiente:

Siendo necesario que los Jueces de paz, subalternos y Secretarios de los juzgados de esa clase reunan los requisitos que las disposiciones vigentes previenen, y teniendo conocimiento de que en algunos de esos funcionarios no concurren, ruego a V. S. que por lo que le conste o por los datos que adquierga, se sirva informarme si la posible brevedad, acerca de los que se encuentren en dicho caso, para proceder a su separación en la forma que previene S. A. el Regente del País, en orden que me fuere comunicada por el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia; y al mismo tiempo he de merecer de la fina atención de V. S. que con separación, leydrá a bien remitirme una lista que comprenda por cada Ayuntamiento nueve personas de fiabilidad, y que no tengan incompatibilidad, a fin de que puedan recesar en ellas los cargos que se hallan ya vacantes o que vacaren por cualquier motivo, pues las listas antes de ahora remitidas en la mayor parte de los Ayuntamientos, se agotaron completamente.

Y para que tenga cumplimiento lo dispuesto en la preinscripción comunicacion, he acordado decir a los señores Alcaldes remitan a este Gobierno en el improrrogable término de doce días los nombres y circunstancias que concurren en los Secretarios de los Juzgados de paz de sus respectivos distritos, y la relación de las nueve personas que reúnan las condiciones que se indican para

cubrir las vacantes de Jueces de paz. Orense 6 de setiembre de 1869.—El Gobernador, Alejandro González Olivares.

(Gaceta núm. 244)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Dirección general de Establecimientos benéficos, sanitarios y penitenciarios.—Sección de patronatos.

El Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, con fecha 20 de julio último, ha recurrido a este Ministerio en solicitud de que respecto a los patronatos que administra se le excluya de las disposiciones del decreto de fecha 9 del mismo mes.

La expresada solicitud es manifiestamente contraria á los buenos principios de administración, porque siendo á negar el derecho de alta inspección y supremo protectorado que siempre ha ejercido el Gobierno, y el deber cuyo cumplimiento se ha recordado también más de una vez á los patronos y administradores de establecimientos de Beneficencia y de fundaciones de carácter benéfico.

Que de este carácter participan las memorias y patronatos, cuyos objetos son dotar doncellas pobres para contraer matrimonio ó ingresar en religión, dar limosnas para socorro de familias menesterosas ó para determinados establecimientos, nadie más lo ha desconocido hasta hoy que el Cabildo de Sevilla.

Y que los patronos y administradores de tales memorias tienen y han tenido siempre las obligaciones de cumplir los objetos de ellas, de formar presupuestos, rendir cuentas con justificación, y de satisfacer al protectorado, ya el 2, ya el 10 ó el 4 por 100 de sus rentas anuales, no necesitaba declararlo el decreto de 9 de julio, estaba declarado y mandado y reimpuesto por la ley de Beneficencia de 23 de enero de 1822; por la real cédula de 2 de abril de 1829 para los patronatos de Andalucía.

lucia: por la orden de la Regencia de 27 de agosto de 1841; por la de 7 de enero de 1842; por la de 25 de marzo de 1846; por la de 17 de setiembre de 1850; por la de 12 de marzo de 1856, y por otras varias disposiciones legales sobre la materia. De modo que el expresado decreto de 9 de julio último, contra el que se reclama y de cuyas disposiciones pretende el Cabildo que se le declare exento, no ha innovado nada; no ha hecho otra cosa que recordar aquellas mismas disposiciones, deplorar su falta de cumplimiento, que ha dado margen á que se cometan abusos dignos de severa corrección, y adoptar medidas para que sea de hoy mas inclaudible el cumplimiento de los deberes que pesan sobre los patronos y administradores de las memorias, patronatos y obras-pías. Pero ese decreto, como ni aquellas otras prescripciones legales, no niegan ni merman las facultades y atribuciones que por las fundaciones respectivas tengan los patronos; facultades y atribuciones que á su vez no pueden negar ni mermar las de alta inspección y supremo protectorado que corresponden al Gobierno, y que este ejerce por medio de este Ministerio.

En tal conformidad, S. A. el Regente del Reino ha tenido á bien desestimar la pretensión del Cabildo catedral de Sevilla, y disponer que se publique esta resolución en la Gaceta para conocimiento de cuantos patronos, administradores de memorias y obras-pías se encuentren en igual caso y pudieran intentar la misma reclamación.

Madrid 23 de agosto de 1869.—Sagasta. — Señor.....

(Gaceta núm. 245.)

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICIÓN.

Señor: El Gobierno Provisional encomendó por decreto de 27 de di-

ciembre de 1868 la defensa y fomento de los montes públicos á un personal compuesto de Ayudantes y guardas, con carácter de empleados periciales aquellos, y sustituyendo los últimos á la suprimida milicia rural. De este modo se llenaron las primeras y más apremiantes necesidades del servicio; pero ramo tan importante, del que depende tan principal riqueza, y en que, sin una vigorosa organización y un severo régimen, tantos y tan profundos abusos pueden cometerse, no ha de seguir con el carácter de interinidad que tiene, y que si fué inevitable en los primeros momentos, debe cesar hoy que la Administración comienza á adquirir su perdida fuerza, y que todos los servicios vuelven á su cauce propio y permanente.

Con fines torcidos y calculados propósitos había creado recientemente el último Gobierno de la dinastía derrocada la guardería rural, convirtiendo este elemento administrativo en fuerza pretoriana de un régimen que se hundía, aun más por corrupción propia que por impulso ajeno; y preciso fué disolver cuerpo bajo semejante inspiración creada, con lo que los montes públicos quedaron en abandono completo ó a merced del espontáneo y, aunque celoso, incompleto cuidado de los pueblos.

Dirigido el decreto de diciembre á llenar las necesidades de los primeros instantes, no hizo, ni pudo hacer otra cosa, que seguir el sistema que por entonces dominaba en España; pero el Gobierno de V. A., que, consecuente con los principios proclamados por la revolución, procura llevar tan lejos como en buenos términos es posible el principio descentralizador, no puede menos de aplicarlo á un ramo en que por fortuna solo ha dominado el sistema restrictivo en épocas excepcionales. El indudable éxito de análogas disposiciones descentralizadoras, que de antiguo rigen en la conservación de carreteras; el ejemplo que con-

universal causa, pero ésta no ha muerto el Ministerio de la Gobernación en el ramo de Establecimientos penales; las medidas que para gran parte de los empleados de Instrucción pública se han dictado en el de- pagamento mismo que hoy está encargado al Ministro que suscribe, le han decidido á propone, si quiera sea con carácter provisional, inferir se resuelva definitivamente el grave problema de los montes, la presente organización para la guardería, delegando en los Gobernadores el nombramiento del personal subalterno, nombramiento que habrán de hacer en adelante conforme á un corto número de reglas claras y sencillas.

Que esta medida descarga de peso, difícil y enojoso trabajo á la Administración central, nadie hay para qué encarecerlo, que ningún inconveniente político puede ofrecer, cosa

es clarísima; y que ganara el servicio público, si los apoyos, cuanta gane la ganadería es responsabilidad y sujección consecuencia lógica de los menos principios administrativos. Pero al propio tiempo que se repelen gien estos importantes fines, es necesario señalar de un modo claro y preciso los deberes y prohibiciones de cada clase, así como sus multas, recauciones y las que han de temporan las Autoridades civiles, aprí la jura.

Lo que desprendese pineda de las antiguas Ordenanzas de 1803 es casi lo único que ha servido hasta hoy de regla á los empleados de Montes para el ejercicio de sus funciones, pues en los decretos posteriores á dichas Ordenanzas apenas se hace otra cosa que modificas las plantillas y variar las condiciones para el ingeniero; y de aquí se deduce la urgencia de delimitar y señalar el círculo de la competencia de cada funcionario. A estos fines se dirigen los dos proyectos de decreto que el Ministro que suscribe tiene la hora de proponer á Y. A.

Madrid, 28 de agosto de 1869.— El Ministro de Fomento, José Echevaray.

DECRETO.

Consoñándose con lo propuesto por el Ministerio de Fomento, nro. Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1º. El personal subalterno encargado, bajo las inmediatas órdenes del Círculo de Ingenieros, de la construcción y conservación de los establecimientos públicos, exceptuando la autorización, se compondrá de los 80 Ayudantes, 500 Sobreguardas y 500 Guardias que establece el decreto de 27 de diciembre último, los que suman anualidad de 400.000 escudos respectivamente, y el resto en

Art. 2º. Para ser nombrado Ayudante se requerirá tener entre 18 y 25 años el título de Baratón o equivalente. Agrimensor o ingenieros servidos durante 9 años con celo y diligencia, en clase de Sobreguarda de montes, acreditando además los conocimientos prácticos necesarios para desempeñar bien su cargo.

Art. 3º. Los Ayudantes serán

nombrados por el Ministerio de Fomento. Los Ingenieros Jefes de los distritos podrán hacer propuestas documentadas para la provisión de las vacantes que ocurrían en ellas.

Art. 4º. Es requisito necesario para obtener plaza de Sobreguarda o Guarda de montes saber leer y escribir correctamente; tener 40 años de edad, y las facultades de robustez y agilidad que permiten el penoso servicio de los montes, no menores que las de moralidad y buena reputación.

Serán preferidos para los nombramientos los cesantes del ramo con buenas notas, y los licenciados de ejercicio y de la Guardia civil.

Art. 5º. Corresponde á los Gobernadores de las provincias el nombramiento de los Sobreguardas y Guardas, a propuesta de los Ingenieros Jefes.

Art. 6º. No podrá decretarse la cesantía de ningún funcionario subalterno, sin que preceda la inspección del expediente gubernativo, que demuestre su incapacidad, falta de celo ó de moralidad. Art. 7º. Las faltas disciplinarias ó del servicio que no constituyan delito serán corregidas, según su importancia, en los términos que prescriban los reglamentos.

Art. 8º. Los Ayudantes, Sobreguardas y Guardas no podrán ser tratantes en maderas y leñas, ganaderos ni industriales, de cualquiera clase, que hayan de emplear los productos de los montes como primeras materias.

Art. 9º. Corresponde á la Dirección general de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio distribuir el personal subalterno de Montes en las provincias con arreglo á las necesidades del servicio, y al ingeniero Jefe señalar dentro de las mismas el servicio y los puntos de residencia de sus subalternos, dando cuenta á la Dirección general.

Art. 10º. En ninguno de los actos del servicio se presentarán los Ayudantes, Sobreguardas y Guardas sin el uniforme y distintivos que determina el reglamento.

Art. 11º. El Estado proveerá de armamento y distintivos, á los Sobreguardas y Guardas. La adquisición y reposición de prendas de vestir serán de su propia cuenta.

Dado en Madrid, á 28 de agosto de 1869.— Francisco Serrano.— El Ministro de Fomento, José Echevaray, encargándole firmar con

el acuerdo necesario el acta de la REGENCIA DE LA AUDIENCIA TERRITORIAL DE LA CORUÑA.

— 108 —

Secretaria. — Circular núm. 182

Por el Hno. Sr. Subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia se ha comunicado, én Méjico 20º del mes que corriente, hoy, al Sr. Jefe de esta Audiencia la orden siguiente:

«Por el Ministerio de Hacienda se dice á este de Gracia y Justicia, con fecha 12 del actual, que sigue:

ib. — El Jefe de la Audiencia de la

Audiencia de esta capital á la Dirección general de la Oficina pública copia íntegra de un expediente que existe en sus oficinas, manifestó aquella dependencia que no tenía reparo alguno en remitirla, pero hizo presente al propio tiempo los inconvenientes que podrían surgir, en muchos casos, si se sentara el precedente de facilitar á los juzgados, á petición de particulares, copias íntegras de expedientes gubernativos, ya los cuales pudieran hacerse públicos datos que no debían ser divulgados, y que podrían causar perjuicio al Estado, indicando por tanto

la conveniencia de que se resolviese si las oficinas del Estado tenían obligación de suministrar á los juzgados las referidas copias y cuantos datos y noticias resultaran de la misma cosa en su informe de las secciones reunidas de Hacienda y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, lo ha evacuado segun aparece de

la adjunta copia, manifestando que debía cumplirse lo dispuesto en las reales órdenes de 30 de mayo de 1852, 22 de noviembre de 1858 y 24 de febrero de

1868 que se refieren á las formalidades que han de observarse para las comunas que el poder judicial acuerda de documentos expedidos por las oficinas del Estado, ó para facilitar, si procediese, los mismos documentos erigioles, cuando los jueces que los reclamaren no residiesen en el mismo punto, que las oficinas en que existieren los expedientes de quequienes hubiesen delegado:

En su vista y considerando que los expedientes que se tratan de trasladar á los juzgados son de los que los empleados piden para el ejercicio de sus funciones, que constituyen debitos documentales por arreglo al Código de Montes, que pueden causar en los juzgados lo que no obstante para que los jueces puedan pedir los datos y noticias que corresponden necesarios para la mas acertada administración de justicia; S. A. el Regente del Reino se ha servido resolver: primero, que cuando los expedientes gubernativos se refieren á deudas, estafas, robos de ganados ó daños sufridos por los empleados, que constituyan debitos documentales por arreglo al Código de Montes, que

que, los instrumentos están obligados a dirigir á los juzgados que deban entender á este efecto, en las causas que por estos hechos se instauran, reglas integrales y certificadas de dichos expedientes, para que obren en los procesos los efectos oportunos; segundo, que fuera de estos casos, las oficinas de la administración deben evadir, con referencia

al Código de Montes gubernativos, los informes que los jueces les pidan sobre las causas de amparo que se presenten que correspondan á la administración de justicia

en su respectiva localidad, en que se les confien los primeros procedimientos establecidos para garantizar aquellos derechos inestimables y proteger y amparar el mismo tiempo los intereses generales, igualmente atendibles de la Nación.

Garantizada hoy, edito lo ésta, así la inviolabilidad del domicilio, como la libertad del ciudadano señalada hoy es para los funcionarios, á quienes está encargada la administración de justicia

en su respectiva localidad, en que se les confien los primeros procedimientos establecidos para garantizar aquellos derechos inestimables y proteger y amparar el mismo tiempo los intereses generales, igualmente atendibles de la Nación.

La obligación es grande, sin duda alguna, pero la responsabilidad es también grande de ella, es también de gran trascendencia en su ejercicio.

necesario. — Circular núm. 101. —

que no procede remitir á los juzgados copias íntegras de expedientes gubernativos que no se hallen en el caso que los que se refiere la disposición primera y menos remitirlos originales si los reclaman, toda vez que los jueces pueden practicar si, si residen en el momento que ofician en que exista la demanda de información, o en su caso, en el momento en que se halle la demanda de información de justicia en los asuntos que se hallen entendiendo.»

Lo que de orden de S. A. comunicó á V. E., esperando que por el Ministerio de su digno cargo se harán las preventivas oportunas á los juzgados, recordándoles que cuando tengan que reclamar algunos datos ó documentos existentes en las oficinas del Estado, procuran limitar el pedido á los que sean indispensables para el esclarecimiento de los hechos que deseen averiguar.

De orden de S. A. el Regente del

Reino, comunicada por el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, la directiva S. A. los efectos oportunos con inclusión de copia del dictamen del Consejo de Estado que, de acuerdo del Sr. Regente, se publica y circula por medio de los Boletines oficiales para su puntual y exacto cumplimiento por parte de los jueces de primera instancia del territorio y demás autoridades y funcionarios á quienes corresponda.

Coruña 31 de agosto de 1869.— Luis Rivero.

ob. 31 de agosto de 1869.— Luis Rivero.

Circular núm. 22, volumen

Promulgada la ley de 19 del mes último, sobre el procedimiento para la cobranza de los descubiertos de los contribuyentes en la Hacienda pública y su ejecución, de morada y aprehension de efectos de contrabando; debe considerar los jueces de paz á quienes autoriza la misma para intervenir en esos asuntos, prestarles una preferente atención y de proceder como en mayor celo y cumplimiento de las prescripciones que contiene en su contenido.

Garantizada hoy, edito lo ésta, así la inviolabilidad del domicilio, como la libertad del ciudadano señalada hoy es para los funcionarios, á quienes está encargada la administración de justicia en su respectiva localidad, en que se les confien los primeros procedimientos establecidos para garantizar aquellos derechos inestimables y proteger y amparar el mismo tiempo los intereses generales, igualmente atendibles de la Nación.

La obligación es grande, sin duda alguna, pero la responsabilidad es también grande de ella, es también de gran trascendencia en su ejercicio.

El juez de paz en su distrito, es hoy

el Comisario para decretar la entrada en el domicilio de un español o extranjero, remitiendo al Juez del Objeto de llevar a efecto los embargos de bienes en el procedimiento ordinario.

Si éste juzgase que no se cumplen las normas de sus obligaciones legales o inadecuadas en el cumplimiento de los deberes, se le impondrá el correspondiente castigo; pero si el cumplir tales normas no basta para que sean procedentes, exigirá las leyes que tengan el procedimiento administrativo.

El art. 5.º de la citada ley, les declara asimismo competentes para decretar el reconocimiento de la morada y la aprehension de los reyes. Un contrabando, que en villa quedó hallarse, y sia ésta dedicada a la fabricación de artículos prefabricados, tales como los presentes, los juzgarán cuando su pertenencia al mismo, procurarán conservar sabiendo lo que puegan al acta formalizada, estudiada y autorizada, a que se refiere la establecida de ser siempre la garantía de su proceder recto.

Como el art. 6.º en el caso de incomunicabilidad, ausencia, o enfermedad del juez de paz, manda que sea remplazado por quien designen o hayan designado las fyes, bueno es advertir que incumbe esa adhesión por su oficio, a los supuestos, primero y segundo, y en falta de estos, por los mismos motivos, a los alcaldes y regidores de los ayuntamientos populares; pese a lo contrario, se entiende que lo mismo la incomunicabilidad que la ausencia y la enfermedad, es preciso que sean fyes, pues de lo contrario si llegase a echarse o demorarse alguna acción urgente bajo el pretexto justificado de esos motivos, a alguno de ellos, la responsabilidad del que sea el medio facilitado para eludir su deber, será tan grave, como probada y evidenciamente exigida.

Entregado, pues, a los Jueces de paz del territorio de esta Audiencia, y a todos los que en su caso pueden ser llamados a desempeñarlos, las autoridades que les confieren la facultad, que despliega la mayor actividad en ejecución de sus disposiciones, sin embargo existentemente de las éstas, y que no olviden que todo destindo o falta de celo en la importante servicio, puede traerles, a la responsabilidad criminal, que el Código señala a los encubridores de hurtos y robos, ó la que, declaró el artículo 288, para los que se quejan por la autoridad competente, denigan la pronta y debida cooperación para algún servicio público, así como a la de los jueces de paz.

División de Atención que en esta parte haya mornos; pero si contra mis esperanzas resultase alguno, seguro debe estar que se prologue con negligencia, en el momento que se denuncie por quien corresponda.

Por el tiempo que ha de permanecer en su oficio, se requiere de inmediato que basse para su libre elección, y siendo ésta la mejor garantía para el cumplimiento de las normas, dando al juez esta libertad de elegir las medidas que mejor se adapten para lo que haya lugar. (abscisa)

Dios guarde á V. muchos años. Coruña 31 de agosto de 1869 — Antonio Ruiz y Rivas. A los señores Jueces

que tienen en su oficio la apertura de la Audiencia, instancias debidas:

ANUNCIOS OFICIALES

INSTITUTO

ESTABELECIMIENTO DE PONTEVEDRA.

ab 1869. — Cada.

Debiendo proveerse dos plazas de Regente del Colegio de internos agregado a este Establecimiento, dotadas cada una de dos escudos anuales, titulación y allanamiento, los quales deben establecerse dirigirán sus solicitudes a la Ilustre Diputación Provincial por conducto del Director que suscribirá con arreglo a la aprobación por la citada Corporación prisión del actual.

En tanto que el citado cargo, no necesitan de más de 22 años cumplidos de edad, el Director del citado Establecimiento, en su oficio, el Tribunal de Justicia de Pontevedra, a través del Director, que suscribirá con arreglo a la aprobación de la citada Corporación, el año 1868 del actual.

Las solicitudes de presentación de este establecimiento al Director, se extenderán de acuerdo con el establecido en el año 1868 de Pontevedra, a través del Director, Luis María Sobrino.

INSTITUTO COLEGIO DE 22 ENSEÑANZA DE MONTAÑA DE LEMOS.

Se quejase el Director de la citada Escuela de Montaña, sobre el año 1868, el 15 de junio del próximo año, de sucesos en el citado establecimiento, que atrodién no habían podido cumplir sus funciones durante aquel.

Para ser matriculado se necesita ser aprobado en examen sobre los conocimientos rudimentales de la primera enseñanza, si su objeto fuese perfeccionarse en el complemento de la misma, sobre los estudios comprendidos que a este atañen, si aspiraren a la matrícula del primer curso de la segunda, y la respectiva fusilación de curso, perdiéndose los expedientes en esta aprobados, si lo que se propone es complementar la primera condición de la matrícula sólo a los colegiales o yacellos pupilos que son de 12 a 16 años.

Los que reciben exámenes o matrículas son los mismos que en los establecimientos oficiales.

Tambien se declara abierta durante los días 20 y 21 de septiembre en el colegio de Asturias de colegiales y medio yacellos.

Para conseguirlo se presentará al Director del Establecimiento una solicitud firmada por los padres, tutores o encargados de los alumnos, acompañando certificación de la fábrica que acredite hallarse en la edad de 12 a 16 años y otra facultativa que justifique estar vacunados y no padecer enfermedad alguna contagiosa, en cuya solicitud se adjuntará el pago por trimestres adelantados de una cantidad de 630 milésimas de escudos respectivamente los colegiales y de 354 en cuanto a los medios yacellos, y señalarán los gastos de trabajos en los talleres de esta villa, una persona copiada y, al trámite en la misma con quien pueda establecerse el establecimiento en todo lo necesario al respecto.

Todos los demás porquenes se apliquen suficientemente especificados en el reglamento especial del que se remitirá un ejemplar al que lo pida en carta al Director del citado establecimiento del Secretario del Ayuntamiento o de su Oficina.

La apertura de ambos Establecimientos tendrá lugar el dia 16 del citado mes de setiembre.

Montelongo 30 de agosto de 1869. El Presidente del Ayuntamiento, José Alonso.

Concejal de Fomento, Francisco. II. Cordero.

28. De acuerdo con

los que se establecen en la villa de Pontevedra, en el Distrito Militar de Galicia.

Y como la actividad que obran en el y en la Factoría de subsistencias militares de Orense — Mes de agosto de 1869.

Relacion de las comidas verificadas en dicho mes, con expresión del día, punto y sujetos de quienes se han adquirido, y su valor.

Plazas que ocupan los soldados y soldaderos.

Sup. de las personas al servicio de los

Precio Número de la unidad.

Diferencias hechas en la

NOMBRES.

Sup. de las personas al servicio de los

Fuengas Escudos.

anobras y trabajos obviando el costo de

el trabajo de la tierra y el agua.

ab 1869. — 1. Sobrado. Francisco González.

2. Allariz. Simón Fernández.

3. Morteira. Luis Pereira.

4. Mezquita. Francisco Santiso.

5. Vilar. Agustín Santiago.

6. Santa Marina. Agustín Santiago.

7. Santa Marta. Javier Nieto.

8. Sobrado. Roque Santos.

9. Vilar. Agustín Santiago.

10. Sobrado. Francisco González.

11. Allariz. Simón Fernández.

12. Morteira. Luis Pereira.

13. Mezquita. Francisco Santiso.

14. Vilar. Agustín Santiago.

15. Sobrado. Francisco González.

16. Allariz. Simón Fernández.

17. Morteira. Luis Pereira.

18. Mezquita. Francisco Santiso.

19. Vilar. Agustín Santiago.

20. Sobrado. Francisco González.

21. Allariz. Simón Fernández.

22. Morteira. Luis Pereira.

23. Mezquita. Francisco Santiso.

24. Vilar. Agustín Santiago.

25. Sobrado. Francisco González.

26. Allariz. Simón Fernández.

27. Morteira. Luis Pereira.

28. Mezquita. Francisco Santiso.

29. Vilar. Agustín Santiago.

30. Sobrado. Francisco González.

31. Allariz. Simón Fernández.

32. Morteira. Luis Pereira.

33. Mezquita. Francisco Santiso.

34. Vilar. Agustín Santiago.

35. Sobrado. Francisco González.

36. Allariz. Simón Fernández.

37. Morteira. Luis Pereira.

38. Mezquita. Francisco Santiso.

39. Vilar. Agustín Santiago.

40. Sobrado. Francisco González.

41. Allariz. Simón Fernández.

42. Morteira. Luis Pereira.

43. Mezquita. Francisco Santiso.

44. Vilar. Agustín Santiago.

45. Sobrado. Francisco González.

46. Allariz. Simón Fernández.

47. Morteira. Luis Pereira.

48. Mezquita. Francisco Santiso.

49. Vilar. Agustín Santiago.

50. Sobrado. Francisco González.

51. Allariz. Simón Fernández.

52. Morteira. Luis Pereira.

53. Mezquita. Francisco Santiso.

54. Vilar. Agustín Santiago.

55. Sobrado. Francisco González.

56. Allariz. Simón Fernández.

57. Morteira. Luis Pereira.

58. Mezquita. Francisco Santiso.

59. Vilar. Agustín Santiago.

60. Sobrado. Francisco González.

61. Allariz. Simón Fernández.

62. Morteira. Luis Pereira.

63. Mezquita. Francisco Santiso.

64. Vilar. Agustín Santiago.

65. Sobrado. Francisco González.

66. Allariz. Simón Fernández.

67. Morteira. Luis Pereira.

68. Mezquita. Francisco Santiso.

69. Vilar. Agustín Santiago.

70. Sobrado. Francisco González.

71. Allariz. Simón Fernández.

72. Morteira. Luis Pereira.

73. Mezquita. Francisco Santiso.

74. Vilar. Agustín Santiago.

75. Sobrado. Francisco González.

76. Allariz. Simón Fernández.

77. Morteira. Luis Pereira.

78. Mezquita. Francisco Santiso.

79. Vilar. Agustín Santiago.

80. Sobrado. Francisco González.

81. Allariz. Simón Fernández.

82. Morteira. Luis Pereira.

83. Mezquita. Francisco Santiso.

84. Vilar. Agustín Santiago.

85. Sobrado. Francisco González.

86. Allariz. Simón Fernández.

87. Morteira. Luis Pereira.

88. Mezquita. Francisco Santiso.

89. Vilar. Agustín Santiago.

90. Sobrado. Francisco González.

91. Allariz. Simón Fernández.

92. Morteira. Luis Pereira.

93. Mezquita. Francisco Santiso.

94. Vilar. Agustín Santiago.

95. Sobrado. Francisco González.

96. Allariz. Simón Fernández.

97. Morteira. Luis Pereira.

98. Mezquita. Francisco Santiso.

99. Vilar. Agustín Santiago.

100. Sobrado. Francisco González.

101. Allariz. Simón Fernández.

102. Morteira. Luis Pereira.

103. Mezquita. Francisco Santiso.

104. Vilar. Agustín Santiago.

105. Sobrado. Francisco González.

106. Allariz. Simón Fernández.

107. Morteira. Luis Pereira.

inmediatamente si quieren evitar aprobación. Orense 3 de agosto de 1869.—El Administrador, José Benito Llobet.

Ayuntamiento de Canedo.

No habiéndose presentado más aspirante a la Secretaría de este Ayuntamiento que D. Serafino de Prado que lo desempeñó interinamente, y estando terminado el plazo de los treinta días de la publicación de la vacante de aquella, he acordado en cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 101 de la ley municipal vigente, hacerlo público para que durante los quince días siguientes al de la inserción del preceptivo anuncio, purdan dirigirse a la Secretaría del Ayuntamiento, las reclamaciones que se crean conducentes contra la validez legal del pretendiente.

Canedo 4 de setiembre de 1869.—El Alcalde, Agustín Gutiérrez.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Pedro Cardero, escribano del juzgado de primera instancia de la ciudad de Orense y su partido.

Certifico que en pleito seguido en este referido juzgado y por mi oficio recogió la sentencia del tenor siguiente:

En la ciudad de Orense a 16 de agosto de 1869, el Sr. D. Manuel Fernández Bastos, juez de primera instancia de la misma y su partido, habiendo visto estas actuaciones,

Resultando que en 29 de marzo última el Procurador D. Manuel María García a nombre de José Labrador Fernández, vecino de Sta. Marta de Moreiras, ayuntamiento del Pereiro, solicitó que Domingo Cid del lugar de la Deiraria, parroquia de San Juan de Moreiras, ayuntamiento citado, compareciese a reconocer la certeza del documento simple que exhibía otorgado a favor de dicho Labrador en 24 de octubre de 1868; y por el que se obligaba a pagar la suma de 71 escudos en dos plazos iguales que vencían en 9 de noviembre y 7 de diciembre del propio año;

Resultando que comparecido el Domingo Cid para el objeto de que va hecho mero manifestó no ser deudor al Labrador mas que de 250 rs., pues si bien otorgara a favor de éste un documento simple, creyó no se comprendía en él mas de aquella suma por la razón de fijar el valor de un escudo;

Resultando que considerada vista el indicado Procurador García de la declaración prestada por el Cid, propuso aquél demanda de menor cuantía contra el último prelio conciliatorio sin efecto fundado en los hechos siguientes:

Primer. Que Domingo Cid estaba adeudando a su representado la suma de 71 escudos procedentes de varias partidas de flete del año de 1866, según ajuste de cuentas por ambos practicado como lo acreditaba el documento simple de que va hecho mención;

Segundo. Que a juzgar por el mismo referido Cid se obligara a pagar el citado débito en dos plazos iguales que habían de vencer en 9 de noviembre y 7 de diciembre del año próximo pasado;

Tercero. Que habían vencido dichos plazos, y el deudor faltando al cumplimiento de lo estipulado nada había pagado;

Cuarto. Que pedida y prestada por el Cid la declaración, referida, manifestara ser cierto el oportuno del mencionado documento, pero no así que adeudase la suma que este expresaba, y

Quinto. Que d. mandado a conciliar el Cid no hubiera avencencia, y concluyendo a que en definitiva se condensase al demandado al pago de los 71 escudos y las costas;

Recalcando que entregadas las copias simples de la referida demanda al Domingo Cid, se compareció a contestarla, por lo

que se le acusó y fue estimada la correspondiente rebeldía:

Resultando que recibido el pleito a prueba durante este tiempo, se propuso y suministró solo por parte del demandante de que creyó conyacente, q

Considerando que por el referido demandante se ha justificado con suficiente número de testigos la certeza del documento relacionado, sia que para destruir la base la excepción propuesta y no probada por el demandante de haber sufrido equivocación en la clase de moneda en que la deuda se expresaba;

Falla que debía de condenar y condena al demandado Domingo Cid al pago de los 71 escudos y los costos. Y por estos y demás argumentos disfusivamente juzgando, que se publique en el Boletín oficial de la provincia por la rebeldía del demandado, así lo pronunció manda y firma el mencionado señor juez, de que yo escribano soy yo.—Manuel Fernández Bastos.—Antonio Pedro Cardero.

Y conforme a lo mandado, expido el presente. Orense 26 de agosto de 1869.—Pedro Cardero.

D. David Falcon, secretario del juzgado de paz de Cenlle.

Certifico que en el mismo juzgado de D. Francisco Lafuente, propietario de la parroquia de Santa María de San Clodio, ayuntamiento de Leiro, como marido de Doña Francisca Mosquera, se promovió juicio verbal contra María Francisca Fajardo, viuda, labradora del pueblo de Cubas en este distrito sobre reclamación de atrasos de renta-foral en vino, en cuyo juicio se ha declarado rebeldía de la demandada y resolviendo después de sustanciado en forma la sentencia que á la letra dice:

En el juzgado de paz de Cenlle a 21 de junio de 1869, el Sr. D. Domingo Borrajo, juez en el distrito, habiendo visto el expediente que antecedió promovido por D. Francisco Lafuente, propietario de Santa María de San Clodio, contra María Francisca Fajardo, labradora del pueblo de Cubas, sobre reclamación de atrasos de renta, por suyo secretario dije:

Resultando que el D. Francisco Lafuente como marido de Doña Francisca Mosquera, demandó a la María Francisca Fajardo, sobre pago de seis ollas de vino de renta-foral con que anualmente estaba en posesión de contribuirle y que lo adeudaba de los años de 1866, 67, y los anteriores desde el 56 al 52 ambos inclusive, cuyos atrasos forman el total de seis mil quinientos ochenta y seis ollas que de reclama en especie ó en su equivalencia 60 escudos;

Resultando que el Cid señalado para el juicio no compareció la demandada, por cuya razón la petición del autor, se le declaró rebeldía, y siguió el asunto en tal sentido, decreciéndole á la vez la retención y embargo de bienes de aquella;

Resolviendo que el demandante para su prueba ha presentado tres testigos que fueron examinados:

Considerando que por las declaraciones de dichos testigos se justifica plenamente que María Francisca Fajardo, está en el deber y obligación de contribuir anualmente a D. Francisco Lafuente como marido de Doña Francisca Mosquera con seis ollas de vino de renta-foral anualidad, y

Considerando que no se ha acreditado que el percepto haya reclamado la especie, al tiempo de la cobranza de los plazos respectivos de que proceda el débito;

Falla que ha lugar a la demanda interpuesta, y en su consecuencia condena a María Francisca Fajardo al pago de seis mojos y seis ollas de vino de renta reclamada por D. Francisco Lafuente al precio que resulta de los fijados por el ayuntamiento de este distrito en los años referidos con las castas, procediéndose para la liquidación conforme a lo dispuesto en el artículo 898 y siguientes de la ley de Ejecución civil. Y por esta sentencia que además de notificarse al demandante y en estrados por rebeldía de la demanda,

de, se haga pública por medio de anuncio que se dirige al Sr. Gobernador Civil de la provincia para su inserción en el Boletín oficial de la misma, según lo prevenido en el art. 1190 de la propia ley, disfusivamente juzgando la pronuncia manda y firma dicho señor juez de que yo secretario certifico.—Domingo Borrajo.—David Falcon.

X conforme con lo mandado, expido el presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

OTROS

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Y conforme con lo mandado, expido el

presente que firma en Cenlle a 19 de agosto de 1869.—David Falcon.

Hipoteca, D. Juan Losada de San Gil, id., 57.

Venta, Luis Suarez de Grajales, Josefa Suarez de Oller, id., 58.

Id., Domingo Sempere de Gustey, Ma- dia Bouzo de Linco, Nogueira, id., 58.

Id., Benito Rodríguez de Arme- gón, Rodríguez de Idem, id., 58.

Id., Mengel López de Villarrubia, Anto- nio Amorim de Villarrubia, id., 59.

Id., Adrián Amorim, Manuel López de Villarrubia, id., 59.

Id., Domingo Sampayo, Gustey del Bú- bal, Camilo González de Llano, id., 60.

Obligación, D. Juan Pérez de Riveles de Mino, D. Carlos Arce del Piñeiro, id., 60.

Venta, Joaquín González de las Lamas, José Pereira de Gómez, id., 61.

Id., Domingo Vázquez de San Cristóbal, Manuel Bouzo de Villarrubia, id., 62.

Id., Luis Vázquez de Armental, Domi- ningo Estañez de idem, id., 63.

Id., Manuel Rodríguez y su mujer, Pe- dro González de Celagueras, id., 64.

Id., Manuel González de Salgueiros, Ramón Novea de Corned, id., 66.

Id., D. José Marín, Santa María de Alba, D. María Megid, Santa María de Alba, idem, 67.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID

De los partes remitidos en el día de hoy por la Intervención del mercado de granos y actas de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente: